

Mujeres artesanas como detonante del empoderamiento en Unidades de producción familiar Bocoyna, Chihuahua

Liz Esmeralda Borunda Quintana¹

Addy Anchondo Aguilar²

Damián Aaron Porras Flores³

Resumen

En la actualidad las diversas formas de organización de las Unidades de Producción Familiar Artesanal (FPFA), han cobrado auge, convirtiéndose en una de las principales alternativas o medios de exigibilidad de las artesanales en el municipio de Bocoyna, Chihuahua, México, así las mujeres aparecen con fuerza en temas de diversos indoles, sin embargo, su mayor apogeo se encuentra abanderado desde los movimientos de mujeres en la lucha por el derecho a la vida libre. El objetivo general de la investigación fue analizar la estructura social de las UPFA, y el empoderamiento de la mujer rural en dicho sector, como detonante de una sustentabilidad de la región, dentro del primer semestre del año 2021.

La presente investigación tiene como sustento metodológico inductivo-deductivo, aplicando las técnicas de encuesta, entrevista y observación directa en campo, obteniendo una representación mínima de 120 encuestas aplicadas, confiabilidad de 88% y un error de precisión del 5%.

Los resultados evidenciaron que las UPFA inciden en el empoderamiento de las mujeres de la cabecera municipal de Bocoyna, sin embargo, la ausencia y actos de omisión del estado y las políticas de bajo alcance han repercutido tanto en las UPFA como en las integrantes, particularmente en las mujeres donde el regateo es un factor que pone en desventaja competitiva a las artesanías regionales, además de sufrir el abandono de la regulación de precios en tiendas establecidas, discriminación, violencia generacional y riesgo social.

Conceptos clave: Genero, medio rural, organización.

Introducción

La presente investigación abordo a las mujeres artesanas rarámuri las cuales fueron un detonante para el empoderamiento de los grupos artesanales a través de las Unidades de Producción Familiar (UPF), fortaleciendo un conjunto de microempresas rurales dentro del municipio de Bocoyna, se analizó la producción artesanal para buscar alternativas de suministros locales que abonaron en gran medida a la cadena productiva y así reducir costos dando paso a la sustentabilidad de las UPFA a través de los productos artesanales de la región.

¹ Alumna, Facultad de Ciencias Agrotecnológicas, a310766@uach.mx

² Dra., catedrática Facultad de Ciencias Agrotecnológicas, aanchondo@uach.mx

³ Dr. Catedrático Facultad de Ciencias Agrotecnológicas, dporras@uach.mx

La discusión de la noción de artesanidad, como cualidad inherente a un objeto, abarca diversas esferas de las ciencias sociales y la humanidad, lo artesanal nos habla de una forma de producir que tiene una lógica distinta a la sola maximicen de utilidad; representa más bien, una estrategia que ha tenido como intención sustentar la vida de las unidades familiares que la realizan (Camacho, *et al.*, 2019). Las artesanías elaboradas por las mujeres rarámuri en la cabecera municipal de Bocoyna se han convertido en una fuente de ingreso principal de las UPFA y un orgullo para el colectivo rarámuri.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1997) refiere: Los productos artesanales son los producidos por artesanos, ya sea totalmente a mano, o con la ayuda de herramientas manuales o incluso de medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto acabado. Estos se producen sin limitación por lo que se refiere a la cantidad y materias primas procedentes de recursos sustentables, por lo tanto, la naturaleza especial de los productos artesanales se basa en sus características distintivas, que pueden ser utilitarias, tradicionales, simbólicas y significativas religiosa y social.

Las tradiciones populares definieron a la artesanía en Latinoamérica como una actividad económica y cultural destinada a la elaboración y producción de bienes, totalmente a mano o con ayuda de herramientas manuales, e incluso medios mecánicos, empleando materias primas originarias de la zona de origen y relacionadas con un lugar de producción (OEA, 1973). Sin embargo, la producción artesanal, que agrupa en el continente Latinoamericano a más de veinticinco millones de personas, en este contexto, no se les ha brindado el valor económico correspondiente.

Desde una visión Latinoamérica, (Borges, 2015) sostiene que, en el hemisferio norte, las técnicas artesanales se aprenden en cursos universitarios por individuos. México, a nivel mundial, es el tercer país más importante en la actividad artesanal, competitivo en calidad, variedad y belleza; las artesanías nos representan dentro y fuera del País con orgullo s. Es así, que, en el marco internacional, México preside el programa iberoamericano de las artesanías, que tienen por objetivo unir esfuerzos que permiten fortalecer la actividad de cada uno de los países miembros, mediante la promoción, fomento y comercialización de las artesanías iberoamericanas (Romero, 2017). Conocer las artesanías de un lugar es sumergirse en la mezcla de culturas ancestrales y comprender, al menos un poco, las ricas tradiciones de cada una de las regiones del país, tal es el caso de México y sus pueblos étnicos.

Contexto artesanal en México

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía, identifica que existen cerca de 12 millones de personas artesanas, el 10% de la población que contribuye a la economía de nuestro país; lo que arroja importantes cifras que destacan la importancia de las personas artesanas y la comercialización de sus piezas en el Sector Cultural aportan al PIB, el 20.3%, equivalente a poco mas de 91 mil millones de pesos; en cuanto, al sector turístico en aportación en poco mas de 62 millones de pesos; lo que hace de las perdonas artesanas, generadores de economías locales contribuyen al desarrollo de las regiones (Romero, 2017).

La diversidad cultural y étnica que existe en el país, hecho que hace posible la producción de todas las ramas de esta actividad en territorio mexicano bajo la representación

de 12 millones de personas artesanas, con un aporte del Producto Interno Bruto nación de 0.4% (59 mil millones de pesos) (INEGI, 2016; Romero, 2017). Sin embargo, la situación actual de las personas artesanas es una paradoja, pues a pesar de la gran riqueza cultural que representa para el país, muchos viven en pobreza agobiante (Vázquez, 2005).

La producción artesanal mexicana se realiza en un país en que su apropiación, conocimiento, elaboración, distribución y consumo son muy distintas en una población que constituya una sociedad que trabaja, vive, sueña y piensa con marcadas diferencias de clases, origen étnico, acceso o bienes, servicios, escolaridad y un largo etcétera de elementos que evidencian no solo diferencias sino también desigualdades (Del Carpio et al. 2013).

Las UPFA dentro de la región de Bocoyna son un detonante de la economía municipal, el trabajo artesanal que desarrollan las mujeres y hombres de las localidades, así como, los puntos turísticos ayudan a recaudar fondos para sus vidas diarias y realizan una derrama económica a sus alrededores, atrayendo turistas de talla mundial.

Las Unidades de Producción Familiar Artesanal (UPFA)

Las Unidades de Producción Familiar debe ser aquella cuya superficie es suficiente que garantiza suministrar lo requerido para subsistir el año; la explotación del predio deberá depender directamente de la fuerza de trabajo familiar, la ubicación de las UPF debe coincidir con el lugar de vivienda; la mayor producción del ingreso debe provenir de las UPF y la mayor parte de la producción debe ser comercializada (Ramírez-García, et al. 2015).

Investigar las UPFA en el municipio de Bocoyna y algunos ejidos donde enfrentan múltiples retos y dificultades en los canales de comercialización, precios bajos, regateo, discriminación, olvido y simbolismo, estos son solo algunos por mencionar, las mujeres artesanas han demostrado ser una fuente de inspiración y admiración por su trabajo en el hogar, enseñanza del oficio a sus hijos, emprendedoras y abrir paso a la comunicación con otras artesanas de la región, como lo menciona el investigador (Mendoza-González, 2021), donde la apertura comercial en México fue la conformación de redes económicas complejas entre cada entidad y sus regiones de influencia definidas por las entidades federativas que son vecinas territoriales de primer y segundo orden.

Las valoraciones de las unidades de producción familiar artesanal generalmente no existen en el ámbito local, sin embargo, en algunas regiones de Bocoyna la sociedad reconoce el trabajo bien hecho y distingue al productor como el especialista local en su oficio, pero sin darle un valor comercial al producto y en algunas ocasiones despreciando el trabajo artesanal. Para quienes ven en la forma artesanal de producir un atraso que hay que terminar de borrar de la estructura productiva del país, los tienen sin cuidado la existencia de incontables unidades de producción familiar artesanal que viven de este oficio, quienes así piensan muestran su desconocimiento y desprecio por las culturas ajenas a la suya y sus formas de reproducción de vida (Novelo, 2002).

Artesanas entre la economía, simbolismo y regateo

En el sector artesanal la economía es un proceso muy lento en contraposición a la rapidez de los cambios en el mercado y al avance en el desarrollo tecnológico nacional e internacional, lo que deja fuera de competencia a este tipo de negocios. Los procesos de producción en la mayoría de los negocios de artesanías son rudimentarios, la mano de obra empleada, en general, es de tipo familiar, lo que no permite obtener volúmenes suficientes de productos y, como consecuencia esos negocios participan en pequeñas porciones de mercado (Jiménez, 2008). Todos esos detalles lo hacen piezas únicas, las artesanas rarámuri ubicadas en algunas regiones de Bocoyna y zonas turísticas de la misma región, elaboran sus artesanías de forma manual y encuentran en las y los integrantes de la familia su fortaleza laboral.

Dentro de la inserción en el sector productivo, las personas artesanas rurales e indígenas son las más perjudicados debido a la escasez de materia prima, las deficientes vías de comunicación o la falta de recursos económicos y en ocasiones, a las fricciones que puedan mantener con la sociedad global, por esta razón alterna la agricultura y otras actividades complementarias como la elaboración de piezas artesanales las mujeres y los hombres otra actividad. El crecimiento económico regional de México coincide con la reducción de las correlaciones espaciales y, al mismo tiempo, el crecimiento económico más alto de las entidades del norte.

Las artesanías se consideran una evidencia de la experiencia del viaje, se comercializan para el consumo turístico, su valor de uso pasa a adoptar un valor de cambio y se transforma para satisfacer las expectativas y deseos de los turistas (Monterrubio, 2018: 57). En otras palabras, según los autores (Fuller, 2008; Olivas, 2009, Saldaña-Ortega et al. 2018), el valor simbólico hace referencia al qué es y qué significa la artesanía dentro de un contexto determinado; es decir, los signos y significados atribuidos a las piezas artesanales a través del conocimiento heredado de generación en generación, la identidad cultural local, y la percepción de la realidad desde los presupuestos ideológicos de las personas artesanas (Martínez y Freitag, 2016).

Por otra parte, no estamos educados para valorizar y especialmente, pagar por el trabajo artesanal lo que vale realmente, hay una fuerte cultura por parte de los extranjeros y también mexicanos de regatear el trabajo artesanal; por otro lado, el artesano está de alguna manera acostumbrado a ceder a los regateos ya sea por necesidad o por urgencia para sacar adelante sus piezas. La participación de las mujeres en el trabajo productivo dentro de una organización social desde la base, con un enfoque lucrativo, orientado a la inclusión social y la reducción de la pobreza, puede ofrecer condiciones para su empoderamiento. La mujer artesanal de la región de Bocoyna está abriendo senderos para llegar a una organización donde la unidad de las artesanas cobre mayor fuerza e inclusión.

Empoderamiento de la mujer artesanal rarámuri

La ONU llevó a cabo la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing en 1995, donde se introduce el término *Gender Mainstreaming* (GM) como mecanismo clave para alcanzar la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, definido por las Naciones Unidas como la integración de género al diseño, implementación, monitoreo y evaluación de programas en las esferas políticas, sociales y económicas, (Partart, 2014; Robinson, Diaz, Cruz, 2019).

El Fondo Monetario Internacional (FMI, 2019), señala que el empoderamiento económico de la mujer es necesario, primero por respeto a la ética, y también porque es una oportunidad para la búsqueda de la estabilidad macroeconómica y el crecimiento inclusivo, ya que se incrementa la productividad y se tiende al crecimiento económico de hasta un 35% del PBI, lo que redundará en el crecimiento social.

El empoderamiento femenino se presume como el resultado del empoderamiento de la mujer en sociedad, llevando a la acción sus ideales y metas, buscando ser agentes de progreso y de cambio (González, Vargas & Pineda, 2017). Asimismo, el empoderamiento femenino se percibe como una herramienta con la que se obtiene reconocimiento del esfuerzo igual al de los hombres, a la mismo tiempo que se reconoce el impacto en el sociedad y en la economía local y progreso de su entorno, (Pallares & Vera, 2018). Donde la mujer rarámuri destaca dentro de las Unidades de Producción Familiar Artesanal en el municipio de Bocoyna jugando un rol en la toma de decisiones, innovando productos y fortaleciendo el núcleo familiar.

La mujer, es un agente de cambio que puede transformar las estructuras que producen la discriminación y la desigualdad de género, permitiéndole desarrollar habilidades y cualidades que le dan voz y voto para construir economías fuertes, sociedades estables y justas, encaminadas a alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible en la sociedad, (Ordoñez, Castillo, Rodríguez, 2021).

El empoderamiento inicia desde la propia conciencia a un nivel interior, por lo que es necesario que el ambiente lo propicie por medio de la información, es decir, que las mujeres conozcan sus derechos y que haya programas económicos y sociales que las apoyen (Aguilar-Pinto, et al. 2017; Robinson, et al. 2019). Las mujeres artesanas rarámuri son agentes claves para conseguir los cambios económicos, ambientales y sociales necesarios para el desarrollo sostenible de la región de Bocoyna donde la fortaleza de esa fuerza radica en el núcleo familiar.

Las manos de las mujeres artesanas rarámuri han creado todo tipo de utensilios para satisfacer las diversas necesidades que les ha ido imponiendo el proceso de vivir en una zona rural vulnerable, la producción de artesanías para su venta les ha generado grandes cambios dentro de su núcleo familiar, les ha proporcionado retomar nuevos rumbos en sus decisiones e innovar sus productos sin perder su originalidad artesanal. El empoderamiento, como se ha mencionado, es una consecuencia positiva que permite a la mujer o al grupo mejorar sus capacidades para autogobernarse, para tomar decisiones sobre su propia vida y para hacer valer sus intereses, (Robinson et al. 2019).

La mujer viene asumiendo un rol diferenciador, en la actualidad un gran porcentaje de mujeres son económicamente activas, contribuyendo a la economía de las familias y por ende del país, muchas asumieron emprendimientos por iniciativa propia, creando oportunidades, aprovechando sus capacidades o habilidades; en otros casos por la necesidad de asumir su propia economía y la de su familia, (Romero, 2020). La mujer artesana rarámuri enfrenta muchos retos en la Sierra Tarahumara, sin embargo, la apertura de una nueva dinámica cargada de oportunidades se está desarrollando, donde la familia es el centro de su fortaleza, tal como se muestra a continuación, en la metodología de la investigación.

Metodología

Bocoyna está localizado en plena región de la Sierra, a una altura de 2.348 msnm, lo cual hace de sus poblaciones las más elevadas del estado de Chihuahua, el territorio esta completamente surcado por la Sierra Madre Occidental, que en todo el municipio alcanza altitudes superiores a 2800 msnm. El municipio tiene un total de 505 localidades, de las cuales solo dos son consideradas urbanas y el resto son rurales, las principales localidades son las siguientes: San Juanito, Creel, Sisoguichi, Bocoyna, Sojahuachi, Rochivo, Panalachi, Repechique, Awatos, San Eljas, (INEGI, 1997).

La población objetivo fueron las Unidades de Producción Familiar Artesanal en el municipio de Bocoyna en el estado de Chihuahua, México, abarcando algunas localidades y ejidos: Creel, Sisoguachi, Mijamachi, Barrancas del Cobre y corredor turístico (Mirador Barrancas del cobre, parque barrancas del cobre, lago de Arareco, la piedra de elefante, la piedra de la fertilidad, valle de los hongos, piedra de los monjes). Para implementar el instrumento el instrumento fue necesario solicitar permiso a las autoridades tradicionales de la comunidad.

La metodología aplicada es predominantemente cualitativa, aunque poco a poco comienzan a descartar los estudios que emplean ambas metodologías (cualitativa-cuantitativa). Además, se realizó el sustento basado en la metodología deductivo-inductivo ya que la deducción permite establecer un vínculo de unión entre teoría y observación y permite deducir a partir de la teoría los fenómenos objeto de observación (Dávila, 2006), estuvo acompañada de las técnicas de encuestas, entrevistas y observación directa de campo, con una representación mínima de 120 encuestas aplicadas, una confiabilidad del 88% y un error de precisión del 5%; la encuestas fueron realizadas en el primer semestre del 2021.

El procesamiento de la información de campo incluyó la sistematización de la información, la codificación de variables, elaboración de base de datos y generar las variables de estudios para efectos de análisis estadístico se procedió a transformar algunas variables cualitativas a cuantitativas. Los apartados considerados en la presente investigación fueron cuatro bloques integrados de la siguiente manera: Bloque uno organización familiar, Bloque dos desarrollos económicos de las Unidades de Producción Familiar Artesanal y Bloque tres empoderamientos de la mujer artesanal rarámuri.

El proceso de captura de la información demandó un proceso ordenado y preciso, los nombres de las familias se reemplazaron por códigos alfanuméricos para preservar la identidad de los informantes, respetando así el principio de confidencialidad que debe enmarcar toda investigación social. Las 120 encuestas se capturaron en Formulario Google Drive el cual es un documento digital que sirve para crear encuestas, hacer preguntas o recopilar información en línea para posteriormente, recopilar, almacenar y procesar los datos y respuestas obtenidas (Garza, 2015), así se vincularon los datos entre sí para realizar el análisis de la información.

El análisis de la información se realizó a través de la exploración conforme el orden de las preguntas de la técnica de encuesta, observación de campo y entrevistas, el uso de los resultados de una encuesta realizada a través de formularios de Google Drive se interpreta de manera automática en un resumen de respuesta y también se conecta a hojas de cálculo

de Google o puede ser descargados para una gestión personalizada (Garza, 2015), por lo tanto, se realizó un análisis a profundidad dando como resultado los siguientes datos.

Resultados

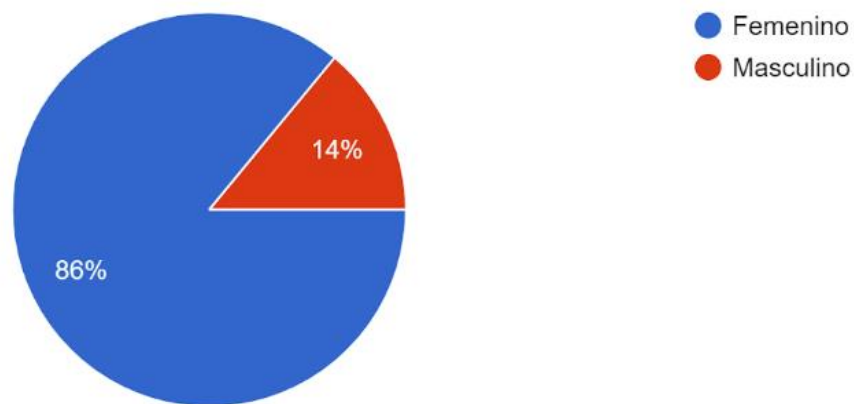
En este apartado se integran los resultados de acuerdo a las 120 entrevistas realizadas a las Unidades de Producción Familiar Artesanal, 10 entrevistas a mujeres artesanas y observación de campo directa a profundidad dentro de la cabecera municipal de Bocoyna y algunas localidades del mismo municipio como: Creel, Sisoguachi, Mijamachi, Barrancas del Cobre y corredor turístico (Mirador Barrancas del cobre, parque barrancas del cobre, lago de Arareco, la piedra de elefante, la piedra de la fertilidad, valle de los hongos).

Los apartados considerados en la presente investigación fueron tres bloques integrados de la siguiente manera: Bloque uno organización familiar, Bloque dos: desarrollo económico de las Unidades de Producción Familiar Artesanal, Bloque tres: empoderamiento de la mujer artesanal rarámuri.

Bloque uno: Organización Familiar

En el primer bloque se abordará la organización familiar de las Unidades de Producción Familiar Artesanal que sirve de marco teórico integrando los datos generales, integración familiar, nivel de estudios y jefe familiar, la cual cuestiona los patrones de conducta en las relaciones hombre/mujer que obedece a ciertas reglas sociales impuestas por la sociedad.

Gráfica 1: Genero artesanos rarámuris



Fuente: Elaboración propia, (2021).

Los resultados obtenidos de las 120 encuesta realizadas revelan que dentro de las Unidades de Producción Familiar Artesanal en el municipio de Bocoyna esta dada principalmente por mujeres, representando 86% de las artesanas en los principales puntos de la cabecera municipal y 14% pertenecen al género masculino. Las mujeres artesanas rarámuri son las que realizan la mayoría de las artesanías manuales y que venden ellas mismas. El empoderamiento de la mujer permite demandar cambios culturales, económicos

y políticos radicales, requiere renegociar los patrones de toma de decisiones, uso de recurso, e inclusión de los hombres para el logro de este proceso, (Haugh y Tawlar, 2016).

Según la gráfica (1), se puede analizar el comportamiento de la producción y venta artesanal en Bocoyna realizada principalmente por mujeres. Al entrar en un proceso de empoderamiento, empiezan a darse cuenta de sus opciones y capacidades de tomar decisiones, valoran su tiempo y reconocen su autonomía, (Robinson et al. 2019).

Tal como lo menciona una de las entrevistadas donde manifiesta: *que la mayoría de las mujeres en su pueblo son artesanas, además realizan principalmente manualidades que ellas mismas diseñan, pueden tomar decisiones de negociar con los precios de venta, se establecen en distintos lugares donde se les permita vender sus productos artesanales o que en algunos ejidos colocan una casa donde son cambiados por maseca, manteca, frijol o maíz*, este proceso se viene dando desde hace mucho tiempo, donde el rol de la mujer aparte de los otros ya establecidos por la sociedad tales como, hacerse cargo del hogar, enseñanza de los hijos al oficio generacional, se suman realizar artesanías y venderlas para aportar dinero al sustento diario familiar, brindando la oportunidad de aprender a empoderarse.

Imagen 1. Ocupación rarámuri en la cabecera de Bocoyna



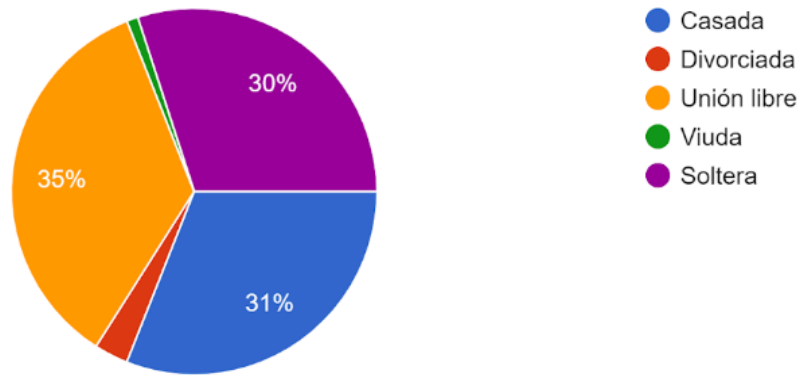
Fuente: elaboración propia

Uno de las principales ocupaciones en las comunidades rarámuri dentro del municipio de Bocoyna según 120 encuestas realizadas donde el 85% manifestó que su oficio es ser artesanas, 6% es la agricultura, 2% al hogar y el resto se dedica a estudiar, una de las entrevistadas nos comentó en el ejido Majimachi los siguiente: *Nosotras trabajamos duro todos los días para realizar artesanías y venderlas, nos juntamos a enseñarles el oficio a nuestros hijos, además de todo lo demás, los hombres también realizan trabajos artesanales en diseño de madera, aparte de realizar la agricultura donde nos integran todos los miembros de la familia, pero si no alcanza con lo que vendemos diariamente él tiene que salir a trabajar como jornaleros, mecánicos o cualquier oficio donde generen dinero.*

El empoderamiento de las mujeres rarámuri es relevante para la región, desde el momento que se reconocen como emprendedoras y refieren a la construcción de relaciones con otras mujeres. El proceso de empoderamiento pone énfasis en la toma de decisiones de

las personas, el empoderamiento individual influencia fuertemente la creación de mayores redes transformadoras, ganando la mujer representación al organizarse de manera colectiva (Foley, 1997; Robinson *et al.* 2019).

Gráfica 2: Estado civil



Fuente: elaboración propia

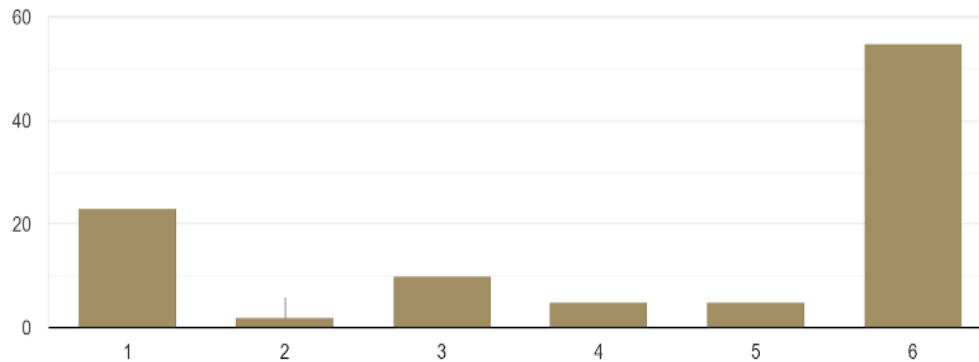
El estado civil, un indicador importante, ya que representa las relaciones sociales compartidas o individuales desde su vida cotidiana y en relación con su espacio privado. Como resultado de las 120 encuestas realizadas según gráfica 2, 35% declara que su situación sentimental es unión libre siendo la más frecuente, ellas comentaron que por motivos de común acuerdo no se han casado y tampoco les interesa estarlo, esto les permite tener una relación más confiable según los comentarios, 31% están legalmente casada ya que les permite un mayor reconocimiento social, 30% son madres solteras manifestando que no necesitan un compañero, no les gustan las ataduras que implica el matrimonio y no les interesa el reconocimiento social, 1% es viuda.

Por lo tanto, 66% del total de encuestas mantienen una relación de pareja, ya sea esposo o unión libre, es decir, mantienen una vida conyugal y las solteras no descartan una posible relación amorosa o novio, tener una pareja dentro de este sector representa un gran apoyo tal como lo menciona una mujer en el parque barrancas del cobre: *Mi novio me robo saliendo de la secundaria ya que me encontraba embarazada de mi primer hijo hasta el momento tengo 5 hijos yo me dedico a ser artesañas, venderlas, madre, esposa, hija, para nosotros es muy importante tener un pareja sentimental hay más unión familiar, mi esposo me ayuda a realizar algunas artesañas con madera y después se va a trabajar de jornalero, ambos tomamos las decisiones del hogar y como gastar lo ganado.*

El empoderamiento personal en la mujer rarámuri es evidente en su palabra y forma de actuar, se reconoce como una mujer autónoma en sus acciones diarias y que tienen un impacto directo dentro del núcleo familiar, permite emprender paso a paso su desarrollo dentro y fuera de la comunidad a través de reconocer y reconocerse como ser capaz de asumir su fuerza de trabajo su colaboración económica y toma de decisiones familiares, dejando a un lado los roles establecidos por la sociedad. El concepto de jefe de familia es un término subjetivo y que se encuentra sujeto a la forma en que cada familia establece las relaciones al interior del hogar y sus percepciones en torno a la autoridad y al género, así la

ambigüedad del concepto nos lleva a representaciones tales como considerar que el jefe del hogar es quien toma las decisiones importantes en la familia, quien sostiene económicamente al hogar, o bien, quien se desempeña como pilar emocional del hogar, (Rosas, 2009).

Gráfica 3: Nivel de estudio (Primaria)



Fuente: elaboración propia

La educación que el Estado mexicano brinda los pueblos indígenas se centra básicamente en la etapa primaria, desde la década de 1970, las políticas indigenistas proporcionaron la creación de escuelas bilingües, que además fueron albergues para asistir a los jóvenes estudiantes (Molinari, 2001). En la figura 3 se observa que de los 6 años que dura la primaria el nivel de estudios de las artesanas rarámuri en el municipio de Bocoyna y algunas localidades es bajo según encuestas realizadas a 120 UPFA, 75% tuvieron la oportunidad de estar dentro del sistema educativo, sin embargo, solo 45% concluyó con éxito la primaria, 5% concluyó la secundaria y 2% ingreso al nivel medio superior sin concluirlo.

La educación es la base del desarrollo personal, social, económico y político ya que conducen a las sociedades a empoderarse de manera evidente, los centros educativos públicos no reúnen las condiciones para albergar a la mayoría de los estudiantes, no ofrecen los mismos servicios, es necesario seguir trabajando en estrategias para empoderar la educación, con igualdad de oportunidades desde las aulas, estimulando la capacidad de discernimiento y la toma de decisiones (Romero, 2020). Si la mujer es más preparada académicamente se mejora su perspectiva de vida en el campo familiar, laboral, económico y político (Di Laura, 2015).

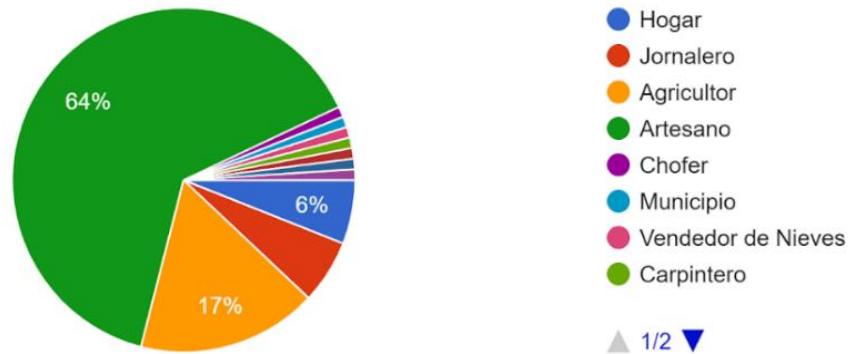
Una entrevistada en Creel menciona lo siguiente: mi mamá no tuvo la oportunidad de ir a la escuela, en la Sierra están muy grandes las distancias antes no había caminos, bueno ahora tampoco por donde nosotros tenemos que cruzar hasta llegar a una escuela si es que la hay, porque estaba muy lejos, no hablaba español y no contaba con los recursos económicos necesarios para realizar el gasto de traslados, además, que tenía que ayudar en casa, porque mi abuelo se enfermó, antes era más complicado para nosotros ir a la escuela, a mi me dieron hasta 6 de primaria, aprendí varias cosas pero también fue muy pesado, sufrí discriminación, me trataban mal, solo por el hecho de ser quien soy, ahora mis hijas están en la secundaria existe un poco más de oportunidad de estudiar y poco a poco esto tiene que ir mejorando, que hagan escuelas especiales para gente como yo. Definitivamente, es importante el empoderamiento

de la mujer rarámuri a través de mas educación, sin embargo, habría que analizar qué clase de educación necesitan para poder desprender y mejorar su negocio, mientras más nivel educativo tengan las personas será mas productivo para ellas, tendrán mas opciones para poder analizar su proyectos y ventas.

Bloque dos: Desarrollo económico de las Unidades de Producción Familiar Artesanal

En la economía artesanal, la producción es introducida como actividad independiente organizada en el marco de una visión social de trabajo, los individuos son especialista en su producción, pero generalistas en su consumo: cada uno produce un único bien y todos intercambian sus excedentes voluntarios de producción (Tricou, 2009). La base de la organización social rarámuri no es el individuo, sino el núcleo la familia, compuesta por el padre, la madre y los hijos.

Gráfica 4: Empleo del jefe(a) de familia



Fuente: elaboración propia

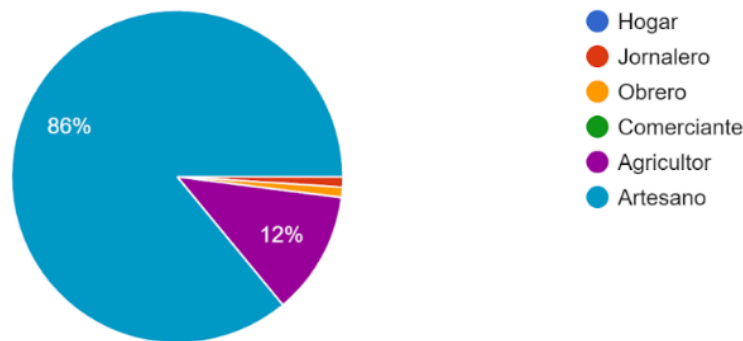
En la gráfica (4) se puede observar que de las 120 encuestas realizadas dentro del municipio de Bocoyna los jefes(a) de familia se emplean en ser artesanías ya que 64% respondieron que cuentan con ese empleo, 17% se dedica a la agricultura, 6% solo se dedica a las labores domésticas y los demás porcentajes trabajan como jornaleros, chofer, vendedor, carpintero entre otras actividades. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) entiende el pleno empleo como el escenario donde, hay trabajo para todas las personas que quieren trabajar y están en busca de tal empleo es tan productivo como es posible; los individuos tienen la libertad de elegir el empleo, (Enríquez, 2015).

En cuanto a la economía, la mujer viene asumiendo un rol diferenciador, en la actualidad un gran porcentaje de mujer son económicamente activas, contribuyendo a la economía familiar y por ende del país (Romero, 2020). La mujer rarámuri ha tomado un papel muy importante dentro de las unidades de producción familiar artesanal ya que realizan esta actividad y además venden sus propios productos, contribuyendo con el gasto familiar, sin embargo, falta mucho por hacer, para lograr reducir las brechas de las desigualdades y que su trabajo sea reconocido y valorado.

La actividad económica es el procedimiento que implica la producción e intercambio de bienes y servicios con el fin de satisfacer las necesidades del consumidor y conseguir una

renta por ellos (López, 2019). En la gráfica (5) se observa la actividad económica de las UPF encuestadas dentro del municipio de Bocoyna siendo estas un total de 120, el 86% indicaron que su principal actividad económica es ser artesano(a) por su cultura, 12% menciona que se dedica a la agricultura para su autoconsumo, el resto de los porcentajes pertenece a los obreros y jornaleros.

Gráfica 5: Actividad económica de las UPF en la cabecera municipal de Bocoyna



Fuente: elaboración propia

La etno-artesanía, heredada a través de generaciones y de profundo arraigo autóctono, forma parte de las actividades cotidianas de las comunidades rurales indígenas; su venta se realiza a través de ellos mismos o de intermediarios además se alcanza una baja retribución económica (Bustillos, 2009). Esto se da como respuesta al trabajo que se realiza por parte de los padres de familia al enseñar a sus hijos el oficio y estos a su vez a sus hijos dentro de algunos años.

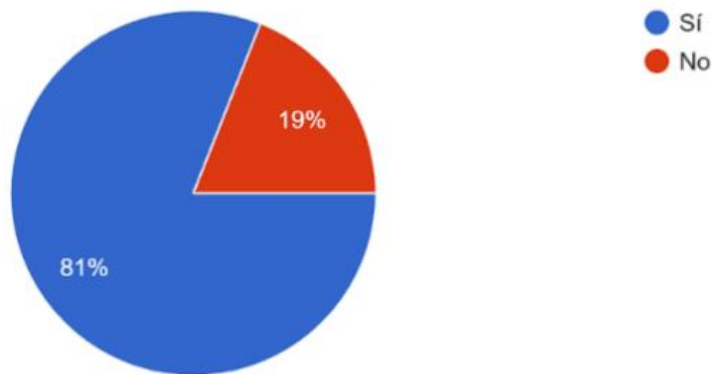
Una entrevistada de Majimachi mencionó lo siguiente: nuestros hijos representan un recurso de gran valor para la familia, desde muy chicos observan el oficio de los padres, ayudan en el cuidado de los animales, en la venta de artesanías y aprenden pronto el español, a los 8 años ya producen wari y a los 12 años ya están listos para realizar ellos mismos sus artesanías y aportar a la familia algún ingreso.

El Fondo Monetario Internacional (FMI, 2019) señala que el empoderamiento económico de la mujer es necesario, primero por respeto a la ética, y también porque es una oportunidad para la búsqueda de la estabilidad macroeconómica y el crecimiento económico de hasta un 35% del PIB, lo que redundaría en el crecimiento social. En la región de Bocoyna en 2015, la población fue de 27,909 habitantes (48.4% hombres y 52.5% mujeres), lo que representa que existen más mujeres en el municipio que hombres, (Datamexico, 2020). La mujer artesanal rarámuri, asume su papel como artesana, emprendiendo productos originales, creando oportunidades, aprovechando sus capacidades o habilidades, para asumir su propia economía y de la familia.

Se les preguntó a las mujeres encuestadas del municipio de Bocoyna que, si tenían opiniones en las decisiones más importantes sobre el ingreso y gastos dentro del núcleo familiar, tal como lo muestra la gráfica (6), 81% respondió que si tiene opinión sobre el ingreso y gastos más importantes en su hogar y 19% afirmaron que no tienen opinión alguna en su casa sobre este tipo de cuestiones porque el jefe de familia es el responsable de ello.

Este tipo de acciones nos ayudan a identificar la toma de decisiones sobre los ingresos y gastos dentro de las UPF y el empoderamiento de las mujeres rarámuri en la toma de decisiones dentro del núcleo familiar, sobre todo tener un control sobre los gastos de la casa muchos de los problemas matrimoniales están relacionados a una mala gestión de los recursos, cuando no se tienen un control fuentes de ingreso, esto trae como consecuencia, una mala comunicación y falta de trabajo en equipo desde el punto de vista de las finanzas familiares (Fernández, 2020).

Gráfica 6: Tiene opinión en las decisiones sobre los ingresos y gastos dentro de las UPF



Fuente: elaboración propia

Hay que resaltar que con el paso de los años las parejas rarámuri han aprendido a convivir juntas y forman un lazo familiar muy fuerte, donde la mujer esta tomando un rol muy diferente a lo establecido dentro de su cultura, aportando económicamente al hogar, además de los roles ya establecidos por la sociedad, la participación en la toma de decisiones dentro del hogar, como bien lo menciona una entrevistada en el valle de los hongos: *somos los dos los que aportamos a la familia, los dos decidimos en que gastarlos*. Por otra parte, las mujeres separadas comentan: *nosotros nos mantenemos solitas ya no necesito un hombre para sacar a mis hijos adelante*.

Al momento de llevar a cabo las encuestas se pudo visualizar que realmente las mujeres artesanas se sorprendían al preguntar que, si tenían alguna decisión en gastar el dinero de sus ventas, y fue muy frecuente encontrar que la respuesta fuera la misma. La toma de decisiones por parte de las mujeres de forma individual y grupal, ambicionando un acceso histórico al control de recursos tanto materiales, sociales y humanos, que buscan la emancipación de un sistema que naturaliza la cultura de violencia en un sistema patriarcal; tal empoderamiento se ha visto limitado por la falta de espacios que garanticen su eficacia (Salinas-Rodríguez et al, 2021).

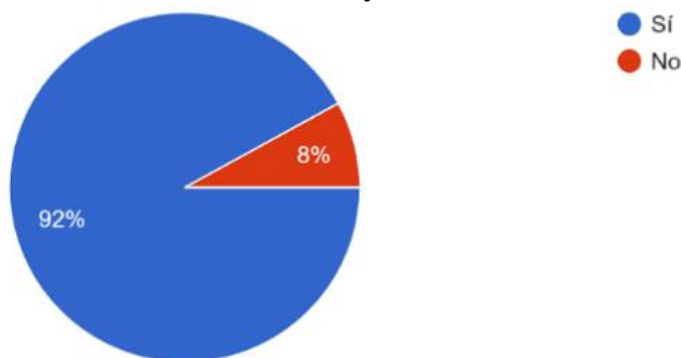
Bloque tres: Empoderamiento de la mujer artesanal rarámuri

El empoderamiento femenino es percibido según (Pallares y Vera 2018), como una herramienta con la que se obtiene reconocimiento del esfuerzo igual al de los hombres, al mismo tiempo que se reconoce el impacto en la sociedad y en la economía local y progreso de su entorno.

Según la gráfica (7) se puede analizar que las mujeres artesanas rarámuri encuestadas respondieron el 92% que ellas realizan y venden las artesanías manualidades que estaban mostrando al momento de encuestarlas y sus parejas realizan el diseño de la madera, para obtener ingresos para su hogar, 8% manifestaron que están trabajando para tiendas establecidas en la zona turística en la localidad de Creel dentro del municipio de Bocoyna, ellas son contratadas para atender los locales comerciales.

La mujer rural es agente clave para conseguir los cambios económicos, ambientales y sociales necesarios para el desarrollo sostenible, empoderar a este colectivo no solo es fundamental para el bienestar de las personas, familias y comunidades rurales, si no para la productividad económica de la región, dada la amplia presencia de mujeres en mano de obras agrícolas (ONUmujer, 2015).

Gráfica 7: Realizas y vendes las artesanías



Fuente: elaboración propia

En países en los que aumentó significativamente la participación de la mujer, disminuyó la pobreza (Kliein, 2010). Los puestos artesanales son administrados por las mujeres artesanas rarámuri, ellas hacen, venden, producen y dan paso a la creatividad, ya que son capaces de crear, generar ideas para nuevos diseños sin perder su originalidad cultural, su esencia, pasando a una nueva generación de artesanas que se fortalecen a través de los lazos familiares.

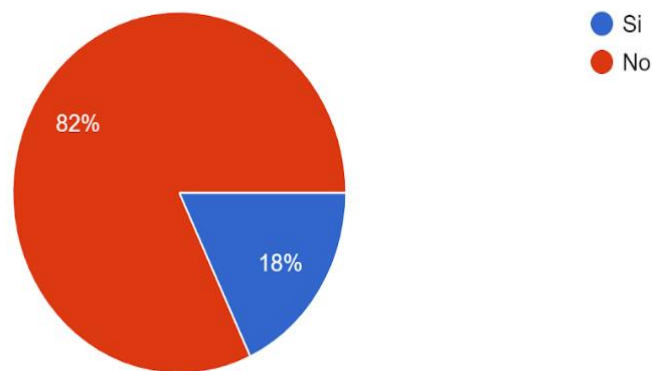
Las manos de las mujeres artesanas rarámuri ha creado todo tipo de utensilios para satisfacer las diversas necesidades que les ha ido imponiendo el proceso de vivir en una zona turística, lo anterior con el fin de analizar la producción de productos artesanales en la región, y el empoderamiento de la mujer artesana en esta zona, sin embargo, la participación comunitaria activa en asambleas de la comunidad, no es reconocida ni de manera remunerada y tampoco con reconocimiento público, así como lo ha sido a lo largo de la historia.

Del total de las 120 encuestas realizadas en el municipio de Bocoyna, en la gráfica (8), 82% manifestaron que nadie le dice que producir, elabora sus productos sin consultar o pedir permiso, 18% realizan las artesanías para tiendas establecidas en zonas turísticas, el producto varía dependiendo de cada comprador. La comunidad indígena en especial las mujeres y los jóvenes que elaboran artesanías para vender a los turistas, tiene otra idea de su integración al desarrollo turístico (Velducea, 2008). La mujer artesana rarámuri a

contribuido al impacto económico de la región de Bocoyna, mejorando las condiciones sociales de su entorno, y generando progreso para si misma, su familia y la región.

La mujer artesana de Bocoyna esta consciente de los niveles de desigualdad y discriminación a las que se enfrentan y se han enfrentado desde siempre, sentirse ignoradas, desvaloradas, humilladas pero mencionan en una entrevista que *siguen de pie, luchando dida a día y aunque en su gran mayoría hablan español, las ancianas aun necesitan de una persona que les traduzcan, reconocen que han avanzado no lo que ellas les gustaría, pero que ella veía a su mama como hacia artesanías para que su padre las vendiera, ella no tenía poder de decisión sobre nada, ahora ya lo realizamos en familia, nos ayudamos la familia y aunque seguimos nosotros mismos peleando uno con otro seguimos aquí, trabajando para que nuestros hijos logren estudiar no allá con ustedes, aquí con nosotros lo nuestro, nuestra historia, haciendo lo que nos gusta hacer artesanías pero, sin que nos digan que hacer o como hacerlas.*

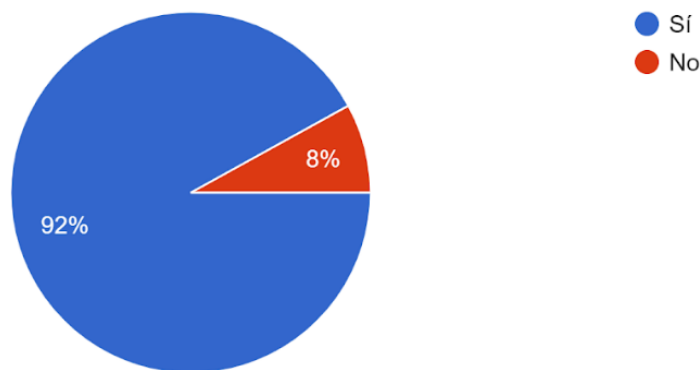
Gráfica 8: ¿Alguien te dice que producir?



Fuente: elaboración propia

La grafica (9), muestra las respuestas de las artesanas sobre el tema de enseñarles a sus hijos el oficio de artesanas, 92% de las artesanas afirmaron que, sí enseñarían a sus descendientes el oficio de artesanas, 8% respondieron que ellas no enseñarían a sus descendientes el oficio, según sus respuestas por ser mal pagado, además de sufrir muchos abusos y discriminación. Las artesanías guardan estrecha relación con la identidad comunitaria, en la medida en que se trata de objetos, técnicas de producción y diseños arraigados en la propia historia del pueblo que las produce (Rotman, 2007).

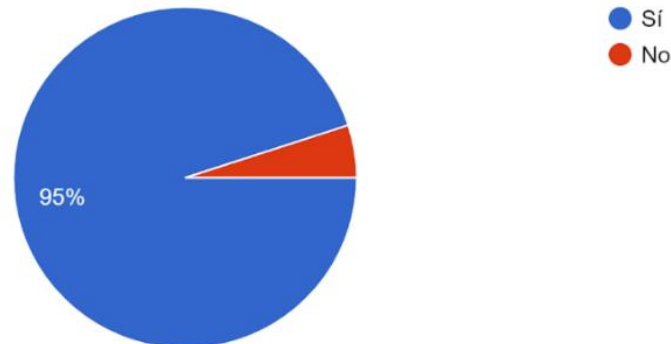
Gráfica 9: ¿enseñarías a tus hijas el oficio de artesana?



Fuente: elaboración propia

Bertha una entrevistada en la piedra de la fertilidad menciona lo siguiente: para mi es muy importante que mis hijos aprendan a ser artesanos, eso me lo enseñó mi madre y mi madre mi abuela y se ha pasado largo tiempo haciendo lo mismo, si el día de mañana se llega a casar ya saben como vivir, donde recoger el material para realizar las artesanías, es nuestra forma de vida, es nuestras tradiciones, la naturaleza nos da muchas cosas y uno de ellas es el trabajo, esto le servirá para tomar mejores decisiones, saber hacer algo, como hacer, sentirse orgullosas de lo que somos.

Gráfica 10: ¿Te sientes orgullosa de ser artesana?



Fuente: elaboración propia

En el municipio de Bocoyna resaltan grandes regiones turísticas por su población rarámuri y/o Tarahumaras y su belleza natural, las artesanas rarámuri cobran un sentido dando paso a mejorar la economía y fomentar la cultural para la región, al momento de preguntar sobre el orgullo de ser artesanas, las encuestas contestaron según gráfica (10), 95% de las mujeres artesanas están orgullosas de ser artesanas de todo corazón y el 5% no están orgullosas de ser artesanas porque día a día batallan para llevar el sustento al hogar y dicen que se sienten muy cansadas de ser maltratadas por la misma gente. *El orgullo de ser artesana representa todo para nosotras, nos permite reconocer lo que somos, las artesanas rarámuri demostramos su gran orgullo de ser lo que son, el empoderamiento y la nueva visión esta llena de ser únicas, representa su pasión por lo que hacen, me tiene que gustar lo que hago y si no, no lo hago.*

Conclusiones

El empoderamiento de la mujer artesanal rarámuri representa un gran reto y afrontar muchas dificultades, es necesario aplicar estrategias de concientización que le permitan aplicar sus capacidades y desarrollar su potencial para el progreso personal y familiar.

La competencia desleal, sigue siendo una de las problemáticas más fuertes que afrontan, por otra parte, la introducción de productos provenientes del sur de México, China entre otros países, hacen que sus productos se abaraten por competir con los precios, además del regateo, intermediarios y las autoridades incompetentes.

En cuanto a la organización familiar las UPFA, están dadas en su gran mayoría por ambos padres y sus hijos, las artesanas abandonaron la escuela tradicional a muy temprana

edad por motivos, económicos, distancias largas, enfermedades de su padres, pero no por su género, cuando se les pregunto sobre quien tomaba las decisiones dentro de la familia la mayoría respondió que eran los dos, lo que difiere de la literatura donde señalan que la mujer rarámuri es sometido por el hombre, mencionan con gran orgullo que eran los dos lo que tomaban las decisiones de familia y que producir ellas mismas, denotando el empoderamiento de la mujer artesana rarámuri en los últimos años, se muestra más segura de ella misma, es más abierta para la comunicación con personas mestizas, tiene decisiones sobre cómo se van a distribuir los ingreso obtenidos de las ventas artesanales. La mayoría se dedica a ser artesanas en la región de Bocoyna.

Dentro del bloque dos: desarrollo económico, observamos que la elaboración de las manualidades es realizada por las artesanas y la ebanista o diseño en madera, es realizada por los hombres que aparte tienen otro oficio, vende sus propios productos al aire libre en los puntos turísticos de la región, sin embargo, se enfrentan al regateo diariamente, encontrándose entre el simbolismo de lo que representa su cultura y la desvaloración de su trabajo.

Bloque tres: empoderamiento de la mujer artesanal rarámuri, poder y autonomía de las mujeres artesanas rarámuri, denotando el empoderamiento con el que cuenta las artesanas, ya que ellas deciden qué producir, cómo producirlo y cuánto producir, además de establecer comunicación con las demás artesanas, tienen control de su ingresos e ingresos, son emprendedoras, pero sobre todo resaltan el núcleo familiar como su fortaleza. Sin embargo, no han logrado establecer ningún tipo de red entre ellas, existen varias organizaciones civiles, pero no una representada por una rarámuri, aun sienten que la gente las discrimina por el simple hecho de ser rarámuri, se sienten solas en este proceso de empoderamiento, ya que mencionan que no reciben ningún tipo de apoyo gubernamental, y sienten que su trabajo no es valorado.

Referencias

Aguilar-Pinto, C., Tuñón-Pablos, E., Zapata-Martelo, E., & Evangelista-García, A. (2017). Women, empowerment and microcredit: Banmujer's social microenterprise program in Chiapas. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 14(3):479-501.

Borges, A. (2015). Craft revitalization as a change agent in Latin America. *Marking Futures Journal*, 3:11-14. Consultado 02 de junio 2021. Recuperado de http://www.plymouthart.ac.uk/documents/Adelia_Borges_-_Keynote.pdf.

Datamexico.org. (2020). Bocoyna: Economía, empleo equidad, calidad de vida. Consultado 02 de junio 2021. Disponible en: Bocoyna: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública | Data México (datamexico.org)

Dávila, G. (2006). El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales *Laurus. Revista Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela*. 12:180-205.

Del Carpio-Ovando, PS; Fraitag, V. (2013). Motivos para seguir haciendo artesanías en México: convergencias y diferencias del contexto artesanal de Chiapas y Jalisco. *Revista Ra Ximhai*. 9 (1): 79-98.

Di Laura, G. (2015). El aporte de la mujer al desarrollo del país. Consultado junio 2021. Disponible en Gestión [Economía]. <https://gestion.pe/economia/aporte-mujer-desarrollo-pais-93305-noticia/>

Enríquez, A. y. (Agosto de 2015). *EMPLEO*. Obtenido de https://scholar.harvard.edu/files/vrios/files/201508_mexicoemployment.pdf?m=1453513189

FAO, OIT (2010). Políticas de mercado de trabajo y pobreza rural en América Latina. Buenos Aires.

Fernandez, M. A. (24 de Noviembre de 2020). *Reflexiones sobre el presupuesto familiar*. Obtenido de <https://eldinero.com.do/128628/reflexiones-sobre-el-presupuesto-familiar/>

Foley, J. (1997). The Dimensions of Empowerment. Division of Urban Research and Policy Studies. (<https://bit.ly/2SZ4LKq>) (2017-09-15)

Fondo Monetario Internacional (FMI). (2019). Las mujeres y el crecimiento económico. Finanzas & Desarrollo 56 (1). Consultado junio 2020. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2019/03/pdf/fd0319s.pdf>

Fuller, N. (2008). Turismo y Cultura. Entre el entusiasmo y el recelo. Perú: Fondo Editorial, Universidad Católica del Perú.

Garza, R. (2015). Formularios de Google Drive. Colaboradora didáctica T.I.C. No. 2, Consultado junio 2021. Disponible en: <https://wp.catedu.es>

González, B. V. A., Vargas, S. M. Z., & Pineda, M. S. (2017). Emprendimiento femenino y ruralidad en Boyacá, Colombia. *Criterio Libre*, 15(26), 215-236. Recuperado a partir de <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriolibre/article/view/1048>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (1997). *División territorial del estado de Chihuahua de 1810 a 1995*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. ISBN 970-13-1493-X.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2016): "Cuenta satélite del turismo de México, 2014 preliminar. Base 2008". Consultado 02 junio 2021: Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/tabniveles.aspx?s=est&c=33657>

Jiménez, J. (2008). Estrategias y competitividad de los negocios de artesanías en México. *Revista Pensamiento y gestión*. 26: 165-190.

Klein, Emilio (2010). "Condiciones laborales de la pobreza rural en América Latina". En CEPAL,

Organización de las Naciones Unidas/ONU-MUEJRES (2019) Enfoque territorial para el empoderamiento de la mujer Rural: América Latina y el Caribe. Recuperado de: https://rimisp.org/wpcontent/files_mf/1464971135LibroALCdigital2016.pdf

López, J. F. (12 de Agosto de 2019). *Actividad económica*. *Economipedia.com*. Obtenido de <https://economipedia.com/definiciones/actividad-economica.html>

Martínez, Pj y Freitag, V. (2016). Análisis de los espacios de circulación de las artesanías en Guanajuato. *Revista Jóvenes den la Ciencia*. 2 (1): 948-953.

Mendoza-González, M.Á. (2021). Apertura comercial, choques productivos y externalidades con ciclos espacio-tiempo en el crecimiento económico por entidad federativa en México, 1980-2018. *Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research*, 2021. ISSN 1695-7253

Molinari, C. (2001). *Tarahumaras de Chihuahua*. Obtenido de:
<https://www.academica.org/salomon.nahmad.sitton/68.pdf>

Monterrubio Cordero, J. C. (2018). Impactos socioculturales del turismo. Dimensiones culturales, teóricas y empíricas. México: Triullas. P 57. ISB 978-607-17-325-6

Novelo, V. (1997) Las artesanías mexicanas. En E. Florescano (Coord.), *El patrimonio nacional de México, II* (pp.111-129). México: FCE.

Oliva Mendoza C. (2009). Artesanía. *Universitas Humanística*, 68, 287-296

OIT (2005). XIVa Conferencia Iberoamericana de ministros de Trabajo. México, setiembre de 2005. Palabras del secretario general.

Organización de Estados Americanos (OEA). (1973) Carta Interamericana de las Artesanías y las Artes Populares, Washington D.C.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (1997). Simposio UNESCO/CCI La artesanía y el mercado internacional: comercio y codificación aduanera, Manila, 6-8 de octubre de 1997. Consultado el 02 de junio de 2021, obtenido desde:
<http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/creativity/creativeindustries/crafts-and-design/>

Ordoñez, D. Y; Castillo, A. M; Rodríguez, I.M. (2021). Empoderamiento de la mujer en el empoderamiento y la innovación. *Revista Población y Desarrollo*. 27(52): 69-91

Pallarès, M., & Vera, A. (2018). Emprendimiento e innovación de las mujeres: hacia una mayor sostenibilidad en las áreas rurales de montaña. *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, 57(3), 36-57. Recuperado a partir de <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/5770>

Parpart, J. (2014). Exploring the transformative potential of gender mainstreaming in international development institutions. *Journal of international Development*, 26, 382-395. <https://doi.org/10.1002/jid.2948>

Ramirez-Garcia, A. G; Sanchez-Garcia, P; Montes-Renteria, R. (20015). Unidad de producción familiar como alternativa para mejorar la seguridad alimentaria en la etnia yaqui en Vicam, Sonora, México. *Revista Ra Ximhai*. Vol. 11 Num. 5 pp 113-136.

Romero, L. (2017). “¿Por qué festejamos a los artesanos en México?”. Recuperado el 02 de junio 2021. Disponible en http://www.milenio.com/firmas/lilian_romero_medina/artesanos-mexico-festejamos-museoculturas_populares-inegi_18_922887733.html.

Robinson, D; Diaz-Carrión, I; Cruz, S. (2019). Empoderamiento de la mujer rural e indígena en México a través de grupos productivos y microempresas sociales. *Revista Ciencias de la Administración y Economía*. 9 (17): 91-108.

Rosas, R. E. (2009). El crisol de la pobreza mujeres, subjetividades, emociones y redes sociales. Obtenido de <https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/418/El%20crisol%20de%20la%20pobreza.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Romero, M.A. (2020). El empoderamiento de la mujer como fuente de dignificación social. *Revista Cultura*. 34: 77-88. <https://doi.org/10.24265/cultura.2020.v34.06>

Saldaña-Ortega, O. A., Serrano-Barquín, R., Pastor-Alfonso, M. J. y Palmas-Castrejón, Y. D. (2018). Análisis interpretativo del impacto del turismo en el patrimonio cultural artesanal Tepoztlán, México. *Investigaciones Turísticas* (16), pp. 46-67. <http://dx.doi.org/10.14198/INTURI2018.16.03>.

Salinas-Rodríguez, J; Flores-Lazo, E; Fernandez-Aucapiña, N; Urgiles-Leon, S. (2021). Organizaciones de la sociedad civil y el empoderamiento de las mujeres en el cantón Limón Indanza. *Revista Pol. Con.* 6(3): 1130-1157.

Tricou, F. (2009). versión real y versión monetaria de una economía de mercado artesanal. *Universidad de Antioquia-Lecturas de Economía*. 68: 175-193.

Vázquez, J. (2005): Arte del pueblo. Manos de Dios “Arte popular y políticas públicas” Colección del Museo de Arte Popular. Landucci, México, pp. 105-108.

Velducea, M. B. (23 de Diciembre de 2008). La jornada. *Se oponen rarámuris a proyecto turístico en la Barranca del Cobre*.